

Controla grupo armado un pozo en Burgos

Toma narco Gigante-1

REFORMA / Staff

MONTERREY.- De acuerdo con la Constitución, el **petróleo** es de los mexicanos, pero la realidad es que, desde hace semanas, está quedando en manos del crimen organizado.

Desde el 23 de mayo, uno de los pozos de la Cuenca de Burgos, el Gigante Uno, en Nueva Ciudad Guerrero, Tamaulipas, se encuentra bajo el control de un comando armado.

Aunque en **Pemex** se negaron a dar información, se sabe que esos pozos y estaciones de recolección son los más productivos de la zona.

En esas instalaciones se ge-

nera gas líquido no asociado que, desde hace años, el crimen organizado roba y revende a empresas gasolineras del área.

Los delincuentes se apoderaron del Gigante Uno -ubicado por la carretera Ribereña, en los límites de Nueva Ciudad Guerrero y Nuevo Laredo- luego de que cinco empleados de **Pemex** fueran secuestrados, denunciaron familiares de las víctimas.

Ni el Ejército ha podido entrar, señalaron.

Incluso aseguran que directivos y jefes de personal se resistían a creerles a sus trabajadores que no podían laborar en el pozo, por lo que fueron en un helicóptero militar, pero no pudieron des-

cender a las instalaciones porque estaban tomadas.

Sobre los secuestrados, sus familiares señalaron que aún no han sido liberados porque **Petróleos Mexicanos** se ha negado a pagarles a los captores.

“A las familias no les han pedido rescate, pero aquí se sabe que a la empresa (**Pemex**), sí. Les pidieron una cuota para dejarlos trabajar, pero la empresa no quiso negociar”, explicó uno de los informantes.

Los petroleros plagiados son sindicalizados de planta al servicio de **Pemex**-Reynosa y se llaman Saúl García, Anselmo Teodosio Sánchez, Christopher Adán Cadena, Mario Zúñiga y Martín Franco.

